

PRIMERA PIEDRA

Veinte de las famosas cabezas clavos de Chavín de Huántar se exhiben en el MALI bajo la curaduría de Peter Fux, arqueólogo suizo que dirigió el traslado de estas y otras piezas como parte de un ambicioso proyecto de conservación.

26





GUARDIÁN. Fux llevó la muestra CHAVÍN primero a Zurich, en el 2012. El traslado de las piezas implicó el uso de tecnología de punta. Arriba, derecha: el conservador Horacio Fernández acomoda una cornisa en piedra caliza en la Sala 2 del MALI.



MONTAJE MONUMENTAL

El arqueólogo suizo Peter Fux se topó con el principal proyecto de su carrera el día que llegó a Chavín en bicicleta. De ello han pasado más de 20 años, y ahora ha vuelto al Perú como curador de una muestra que reúne en el MALI a las famosas cabezas clavadas, entre otras míticas figuras.

ESCRIBE: ENRIQUE SÁNCHEZ HERNANI FOTO: FIDEL CARRILLO

La imponente muestra CHAVÍN, que se exhibe en el Museo de Arte de Lima (MALI) desde el 10 de abril, es fruto de un sueño y una repentina pero sólida pasión. Cuando tenía 20 años, en 1994, el suizo Peter Fux realizó un paseo en bicicleta por nuestros Andes centrales. Su periplo lo llevó a más de 3 mil m.s.n.m, en las faldas de la Cordillera Blanca. Allí se topó con el monumento arqueológico de Chavín, com-

plejo de pirámides y plazas ubicado en el Callejón de Conchucos, Áncash, donde resaltaban como guardianes inmóviles decenas de cabezas enormes de piedra, algunas 'clavadas' en los muros; la mayoría caídas, vencidas por el tiempo. "Me enamoré totalmente", describe Fux. Una década después de ese amor a primera vista, y ya convertido en arqueólogo -formado en Prehistoria, Arqueología Clásica y Filosofía por la Universidad de Zúrich- regresó al Perú a

realizar trabajos de registro de petroglifos en Palpa, Ica, para el Instituto Arqueológico Alemán. Al hallar una cabeza clava aprovechó para documentarse sobre aquella cultura que le había fascinado y trazar un ambicioso proyecto: exhibir aquellas cabezas de piedra en Europa. Pero en el Viejo Continente, la cultura Chavín era desconocida. "A mí me sorprendió eso, porque Chavín es algo muy importante, muy mágico y moderno también. La comunicación en aquellos

tiempos no necesitaba de una escritura sino que esta se suplía con imágenes, música y rituales. Eso es lo fascinante", añade.

PROYECTO DE CONSERVACIÓN

La muestra finalmente se desarrolló en Suiza en el 2012 y requirió de una preparación compleja que duró cuatro años, cuenta Fux. Hubo que producir un video con imágenes virtuales del templo antes de tomar la decisión de exhibir o no esculturas líticas que nunca habían salido de Chavín. En paralelo, con el fin de proteger y preservar el patrimonio a tomar en préstamo, se ideó un sistema de conservación y restauración en el mismo lugar de origen, en colaboración con el Ministerio de Cultura peruano y el Museo Nacional Chavín.

Resulta que muchas piezas líticas se hallaban dentro de cajas en Chavín, lo que, señala Fux, perjudicaba su preservación. "Procedimos a limpiarlas y trasladarlas al museo", señala el experto suizo. Se convocó a arqueólogos peruanos, especialistas no solo en Chavín sino en el periodo formativo, encabezados por Luis Guillermo Lumbreras, al propio Fux, a los conservadores Gregor Frehner y Horacio Fernández y a la doctora Marcela Olivas, directora del Museo Nacional Chavín. "Ha sido una de las exposiciones más caras que hemos hecho en Suiza", relata el curador.

Para abordar la tarea se utilizó una tecnología especial. Esta involucró el uso de escáneres de última generación, unos de luz estructural y otros de láser, dos drones y un parapente, con lo que se obtuvo una documentación en tres dimensiones de la estructura de Chavín. "Esto

Dos drones y un parapente fueron utilizados para documentar y detectar daños en las piedras Chavín.

es lo apropiado para observar el daño de las piedras y planear luego una adecuada restauración", observa Fux. Semejante despliegue permitió también producir un video donde se explica el funcionamiento del templo como centro de peregrinaje.

Este proyecto de conservación,

que sigue en proceso, se inició con fondos del gobierno suizo y el Museo Rietberg. Ahora está financiado por el programa Amigos de Chavín, una institución operada por el museo suizo, con el aporte anual de personalidades de ese país.

TEMPLO VIRTUAL

La exposición en Lima —una versión editada de la realizada en el Museo Rietberg de Zurich— ofrece una visión actualizada sobre las teorías existentes en

torno al origen y funcionamiento de Chavín. Por mucho tiempo se le tomó como la matriz de la cultura andina, la primera gran civilización de esa parte del Perú. Nuevas investigaciones muestran que fue algo más: un lugar de peregrinaje para las castas altas de todo el país, pues se han encontrado ofrendas que provienen de la costa o de lugares tan alejados como Cajamarca o Paracas.

Fux señala que Chavín formó un estilo artístico único y com-



TRABAJO EN EQUIPO.

Arriba: Natalia Majluf, directora del MALI y Katharina Epprecht, vicedirectora del Museo Rietberg, observan junto al curador Fux una de las vitrinas de la muestra. Izq.: Desmontaje de piezas desde el Museo Nacional de Chavín.

Hallazgos y misterio

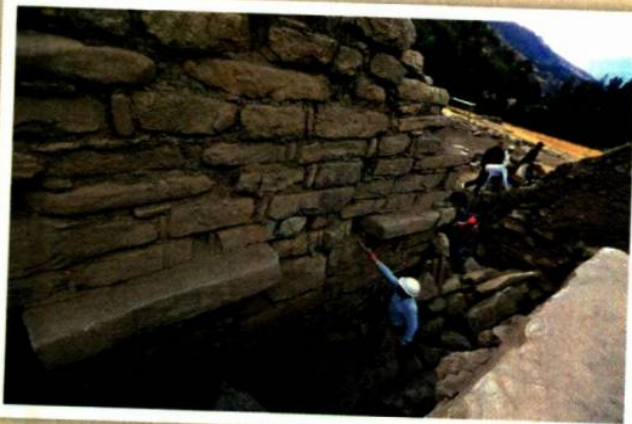
● **ESCENARIO NATURAL.** El conjunto de templos de piedra tallada Chavín de Huántar fue construido entre los años 1.500 y 300 a.C. Desviando cauces de arroyos, se alimentaron canales internos que permitían crear sonidos sobrecogedores.

● **EL DESCUBRIDOR.** En 1919, Julio C. Tello hizo los primeros croquis para la Universidad de San Marcos, y entre 1934 y 1940 descubrió cerámica del periodo clásico, nueve cabezas clavas, losas y piedras labradas con figuras.

● **TRABAJOS.** El complejo

Chavín tiene más de 22 galerías y pasadizos interiores. Fueron Luis Guillermo Lumbreras, a partir de 1965, y H. Amat, en 1969, quienes excavaron las galerías de Las rocas, Las Ofrendas y Las Caracolas. Entre 1974 y 1977 se descubrió la plataforma circular del templo.

● **MONOLITOS.** En el 2003 Lumbreras y John Rick hallaron dos cabezas clavas intactas, enterradas en un corredor. La Estela Raimondi, que mide 1,98 metros de alto y 74 centímetros de ancho, es otra de las notables piezas de piedra.



CONSERVACIÓN. Arqueólogos revisan una de las estructuras de Chavín, durante los trabajos más recientes (2003).

plejo, que luego se extendió a otras civilizaciones andinas.

Quienes han sido testigos presenciales del centro arqueológico de Chavín saben que es imponente. Se trata, sin duda, de uno de los complejos monumentales más majestuosos del mundo andino. La muestra que ofrece el MALI sobre Chavín pretende dar una lectura sobre la historia del periodo formativo en el Perú, dentro del cual está esta civilización. Para ello se exhibirán más de

20 cabezas clavas provenientes del complejo Chavín de Huántar, una selección de los hallazgos en la llamada Galería de las ofrendas, realizados por el arqueólogo Luis Guillermo Lumbreras, piezas y objetos de museos peruanos y colecciones públicas y privadas, además de videos y reconstrucciones virtuales que ayuden a desentrañar los misterios de tan imponente civilización. También figuran piezas halladas en Kuntur Wasi por el arqueólogo

CHAVÍN

CUÁNDO •

Del 10 de abril al 9 de agosto
(martes a domingo de 10 a.m.
a 8 p.m. Sábado de 10 a.m. a
5 p.m.)

DÓNDE •

Museo de Arte de Lima
(MALI), Paseo Colón 125,
Parque de la Exposición, Lima.

ENTRADAS •

S/. 6 y S/. 12

INFORMES • mali.pe

YAREI ROJAS

japonés Yoshio Onuki. Los objetos provenientes de Chavín se verán en Lima por primera y, tal vez, única vez.

La utilización de los diversos soportes visuales y virtuales en la muestra es justificada por Fux. Este señala que para explicar Chavín no solo como una muestra de arte sino como todo un mundo, aquellos son necesarios, pues deben figurar elementos como la arquitectura o la música. “La aproximación a Chavín se hace desde varios ángulos, pues su complejidad como cultura así lo requiere”.

La muestra contó el auspicio de la Compañía Minera Antamina, la asesoría científica de Luis Guillermo Lumbreras y John W. Rick y la curaduría del propio Peter Fux, quien ha vuelto al Perú con un título que le ha concedido su pasión y su conocimiento: el Museo Rietberg lo nombró en 2012 curador de arte precolombino. Su obsesión con Chavín no acaba con esta muestra. El 2014 presentó en Lima un proyecto de restauración del Obelisco Tello, con el fin de lograr el apoyo de personas e instituciones para este fin. “Es un objeto clave para entender esta cultura”, dice. También está empeñado en crear un centro de competencia en Chavín, en todo lo referido a la conservación de las piedras, la arquitectura y las esculturas que componen el complejo. ●

LANZÓN. Una réplica de la escultura de piedra de más de cuatro metros de altura forma parte de la muestra en el MALI.

